

ORACION DE INTERCESIÓN Y GUERRA ESPIRITUAL

Padre Celestial, lo primero que quiero hacer es declarar que tu eres mi Dios.

Que te amo sobre todas las personas y cosas que existen. Te amo con todo mi corazón. Te amo con toda mi alma. Te amo con toda mi mente y con todas mis fuerzas. Sólo a ti te serviré con todas mis fuerzas. Sólo a ti te serviré. Sólo tu mereces mi adoración y mi entrega. Tú eres el Rey de reyes y Señor de Señores. En ti me gozo, Dios. Tú eres mi fortaleza. Eres mi salvador, mi Señor, mi príncipe de paz. No hay nadie como tú. El trono de mi vida te pertenece sólo a ti. Mi entrega total es a ti. No serviré jamás a ningún otro dios. Eres mi sanador, mi libertador y mi protector. Eres el que sustenta mi vida, el que me levanta cuando tropiezo. Eres El que me alienta cuando me siento desanimado, el que adiestra mis manos para la batalla. Tuyo es el reino, el poder y la gloria, por los siglos de los siglos.

Padre, quiero pedirte, en el nombre de Jesús, que el Espíritu Santo me revista de una armadura reforzada, para estar permanentemente protegido de los dardos del enemigo. Declaro en voz alta tu palabra respecto a esta armadura espiritual y conforme la pronuncio, recibo ese refuerzo sobre la armadura que me has dado. Yo recibo esa protección. Yo recibo esa fortaleza que viene únicamente de estar unido a Ti.

Eph 6:10 Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.

Eph 6:11 Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.

Eph 6:12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

Eph 6:13 Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.

Eph 6:14 Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia,

Eph 6:15 y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz.

Eph 6:16 Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.

Eph 6:17 Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios;

Eph 6:18 orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos;

Sí, Padre. Yo recibo esta armadura reforzada por el Espíritu Santo. Recibo el cinto de la verdad. Recibo la coraza de justicia. Recibo el calzado del apresto del evangelio de la paz. Recibo el escudo de la fe. Recibo el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu. Uso estas armas de luz para protegerme de todo ataque del enemigo y avanzo en tu nombre contra el reino de las tinieblas.

Ahora unjo mi cuerpo con aceite y sello toda entrada del enemigo. Unjo con aceite a los miembros de mi familia. Unjo también a mis animales. Pongo cobertura espiritual sobre mí, sobre mi familia, sobre las personas que están bajo mi cobertura espiritual, sobre nuestros animales. Levanto vallado de Dios sobre nuestros medios de transporte, sobre nuestros bienes materiales y sobre nuestros trabajos. Cubro también el alimento que consumamos este día.

Cubro nuestra ropa y todo lo que entre en contacto con nuestro cuerpo. Pongo cobertura sobre nuestros ministerios, nuestros dones espirituales, nuestras capacidades y conocimientos, para que no sean tocados por Satanás y sus legiones demoníacas. No acepto ningún intento del enemigo e enviarnos enfermedad. No recibo ninguna de sus maldiciones para nosotros. No permito que Satanás y sus enviados nos vengan a robar energía. No recibo sus planes para traernos accidente, destrucción, ni muerte. No recibo secuestro, ni abuso, ni violación para nosotros.

Ahora unjo mi casa y todo lo que tú me has dado, Señor. Unjo mi carro e invalido toda maldición para causarme accidente. No recibo los intentos de Satanás de venir a robarme. Cubro el dinero que el Señor me ha dado y todos los bienes materiales contra robo. No recibo los planes del enemigo de dañarme en ninguna forma, invalido todo plan del maligno de causar incendios en mi casa, en mi trabajo o mientras me transporto. Invalido todo intento de dañarme a través de terremotos, huracanes o inundaciones. Protejo mi hogar, mi iglesia y mi lugar de trabajo de toda maldición enviada con fines destructivos.

Pido la protección del Espíritu Santo sobre mis pastores, consejeros e intercesores, en el nombre de Jesús. Levanto cobertura espiritual sobre ellos. Levanto cobertura espiritual sobre la iglesia a la que asisto y sobre los ministerios en los que recibo mi alimento espiritual. Te ordeno Satanás que te apartes de ellos.

Declaro que soy parte del Ejército de Jesucristo y avanzo bajo su dirección contra todo enemigo, sea humano o demoníaco. Declaro que la poderosa mano de Dios me guarda y me sostiene. Declaro la victoria del reino de Dios sobre el reino de las tinieblas. Declaro que Jesucristo venció a las huestes malignas al morir voluntariamente por la redención de la humanidad y al resucitar victoriosos.

Declaro que ante el nombre de Jesús tiene que doblarse toda rodilla y toda lengua tiene que confesar que Jesucristo es el Señor.

Como miembro del escuadrón de guerra del Altísimo, te entro Satanás. Te ordeno que te sujetes a la palabra de Dios y reconozcas el Señorío de Cristo Sobre ti. Te ordeno que te doblegues ante el único y todopoderoso Dios y confieses que Él es el Señor, el único Señor y que Él te venció hace más de dos milenios en la Cruz del Calvario. Arrodíllate con tus legiones ante El y decláralo como Rey del Universo.

Ahora me dirijo a las personas que practican el desdoblamiento para espiar o bloquear a los hijos de Dios. Les advierto que el Espíritu de poder satánico no les va a cuidar más sus cuerpos porque lo voy a atar y le voy a ordenar que se aleje de ustedes. Por lo tanto, vuelvan inmediatamente a sus cuerpos, antes de que pierdan la vida. Les prohíbo seguir practicando el desdoblamiento y les advierto que si lo intentan, sufrirán daño físico y espiritual. Es mejor que aprovechen esta oportunidad que les da el Señor de arrepentirse y entregarse a El para que entren en el plan de salvación que

El le extiende a la humanidad, antes de que sea tarde para ustedes. Sepan que Satanás los ha engañado diciéndoles que ya no pueden pasarse de bando. Eso es falso. Aún están a tiempo. Arrepiéntanse de sus pecados, entréguense a Dios y busquen una iglesia donde les ayuden a liberarse de la influencia demoníaca en sus vidas. Les prohíbo entrar más en mi casa, en mi iglesia y en mi trabajo. Tampoco entrarán en mis carros, buses o medios de transporte para hacer daño.

Ahora enfrento al espíritu de Poder Satánico. Te ato, en el nombre de Jesús, te ordeno de quitarte de los cuerpos de los satanistas, brujos y practicantes de ocultismo quienes tienen por costumbre el desdoblamiento a fin de entabrar los planes del reino de Dios. Te ordeno, poder satánico, que te retires de sus cuerpos. Ya no harás el trabajo de cuidarles el cuerpo para permitirles el desdoblamiento, los viajes astrales. Te prohíbo que los cuides.

Ahora batallo contra ti Satanás, en base a proverbios 6:31

Pro 6:31 Pero si es sorprendido, pagará siete veces; Entregará todo el haber de su casa.

Así que te exijo, en el nombre de Jesús, que me devuelvas todo lo que me has robado, multiplicado por siete. Me vas a devolver la energía y la salud que me has robado. Me vas a devolver la memoria y la lucidez mental que me has robado. Me vas a devolver el dinero y los bienes materiales que me has robado. Devuélveme también las revelaciones, las profecías, los sueños que me has robado. Devuélveme la imagen. La reputación y la credibilidad que me has robado. Devuelve a todos los cristianos que engañaste y que sacaste de las iglesias. Devuelve a los líderes y pastores que has sacado de las iglesias. Devuelve a los niños y jóvenes que has engañado y los has robado de las iglesias y ministerios. Devuelve las relaciones y la comunicación, el amor y la

unidad que has robado. Todo lo vas a devolver multiplicado por siete. Vas a pasar mucho tiempo trabajando para el pueblo de Dios, Satanás, mientras reintegras absolutamente todo lo que nos has robado. Hazlo ahora, en el nombre de Jesús...

Conozco muy bien quién soy en Cristo. Soy un redimido por la sangre del Cordero. Soy hijo del Altísimo. Soy siervo de Dios, soldado de Jesucristo. Como tal estoy protegido por su mano poderosa. No puedes venir contra mí, Satanás-. Te recordamos que no puedes venir contra nosotros pues Escrito Está:

Mat. 16:18 Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

1Jo 3:8 Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.

Cristo vino a deshacer tus obras, Satanás y nosotros seguimos sus pasos desbaratando todas tus obras sobre la tierra. Dios “nos ha librado de la potestad de las tinieblas” Col. 1:13, “nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús” Efesios 2:6” “nos hizo reyes y sacerdotes para Dios” Apoc. 1:6, para gobernar con él y así venimos destruyendo tus fortalezas con las armas que Dios nos entregó

2Corintios 10:4. Destruimos tus fortalezas en nuestras vidas y en nuestras familias, en nuestros trabajos y en nuestros ministerios

Te recuerdo Satanás, que nuestro Señor te venció en la Cruz. Fuiste derrotado. Fuiste despojado y exhibido públicamente, inmundo. Col.2:15. Caíste en la trampa. Creíste que lo habías vencido al lograr que lo crucificaran. La entrega de Jesús fue voluntaria y su muerte significó tu derrota. La tumba está vacía.

1Co 15:55 ¿Dónde está, OH muerte, tu aguijón? ¿Dónde, OH sepulcro, tu victoria?

Jesús bajó a tus dominios y te arrebató las llaves de tu reino Apoc. 1:18. Y el mismo poder de resurrección que levantó a Jesucristo de la muerte nos levanta a nosotros (1 Cor. 6:14) y vive ahora en nosotros. Usamos el poder del Espíritu Santo hoy para protegernos de tus artimañas, Satanás.

Renuncio a todas las maldiciones que has enviado contra mí y los que están bajo mi cobertura, Satanás. Las invalido, en el nombre de Jesús. No puedes tocar nuestras vidas, Satanás, porque están escondidas en Cristo. Col. 3:3 en la palma de su mano Isaías 49:16. Por tanto, apártate de nosotros y aparta todos los espíritus que has enviado para dañarnos. Nuestros cuerpos son templos del Espíritu Santo (1cor. 6:19). No

puedes tocar nuestros cuerpos con enfermedad, con debilidad, con fatiga. Revoco toda sentencia de muerte emitida contra nosotros. Ato los demonios invocados en rituales satánicos contra nosotros para que no puedan cumplir las órdenes que les han dado. En lugar de tus maldiciones, Satanás, recibo las bendiciones de mi Padre Celestial. Recibo su paz, su fortaleza, recibo su aliento y su salud divina. Jesús pagó el precio de mi salud (Isaías 53:5) así que apártate de nosotros ahora mismo.

Ato los poderes demoníacos de los brujos, los hechiceros y los satanístas. Ato los poderes de los magos, de los sacerdotes de macumba, santería y vudú, ato los poderes de los espiritistas y de todos los siervos de Satanás que estén realizando prácticas contra mí y los que están bajo mi cobertura. Quebranto su poder contra nuestra salud física y emocional. Los quebranto sobre nuestra fuerza física. Los quebranto sobre nuestras finanzas. Sobre todas las actividades y labores, para que no puedan interferirlas de ninguna manera. Los quebranto sobre nuestros medios de transporte, sobre nuestras relaciones interpersonales, sobre nuestras percepciones para que no confundan. Sobre terrenos, sobre nuestros territorios. Les ordeno que suelten nuestros aparatos electrónicos y eléctricos. No tocarán ninguno de nuestros objetos para dañarlos, robarlos o destruirlos. Los quebranto también sobre nuestros medidores de agua y de luz a fin de que no los inflen para aumentar nuestras cuentas. Lo ordeno, en el nombre de

Jesús. Pido a Dios que su ira descienda sobre todas las fuerzas enemigas enviadas contra mí y las detenga.

Jesucristo es nuestro comandante. Él es el gran guerrero. El es el eternamente victorioso Rey. El es quien destroza tus fuerzas, Apoleón. El es quien arrebató tu presa, Lucifer. El es el que invalida todos tus pactos de brujería, Belcebú. Él deshace tu hechicería, tu magia negra y vudú. El destruye todo trabajo de macumba, de santería y toda otra práctica satánica contra mí. El pacto más alto que hay es el pacto de la sangre de Jesucristo derramada voluntariamente por mí. Yo me acojo a la protección de ese pacto y renuncio a todo otro pacto practicado por mis antepasados o mis enemigos, que en alguna forma me esté atando o acosando. Los demonios invocados en esos rituales tienen orden de apartarse de mí y de los que están a mi cuidado, ahora, en el nombre de Jesús. Por lo tanto, Belcebú, entrega todos esos pactos a los pies de Jesucristo y aparta a tus huestes de nosotros. Las envío atadas al abismo con orden de no regresar a nosotros. Jehová es mi guerrero y El es poderoso para guardarme sin caída (Judas 24), para guardarme de tus maquinaciones. El está montado en su caballo blanco y tiene su espada lista (Apocalipsis 19:11-16). Son tiempos de guerra Satanás y nosotros vamos detrás de nuestro Dios en esta lucha, para combatir a tus enviados, a echar por tierra todos los planes destructivos y para arrebatarte a tus cautivos. Jesús, la Luz del mundo (Malaquías 4:2). El Alumbra nuestro camino y los pasos que hemos de dar los daremos confiados, seguros en El. El es mi amparo y mi fortaleza. El es mi

pronto auxilio en las tribulaciones (salmo 46:1). El es mi castillo y mi refugio (Salmo 18:2) en la adversidad. Por tanto no temo. No temo tus amenazas. No temo tus dardos, porque Dios es mi escudo (Salmo 3:3) en todo tiempo. El hace mis pies como de ciervas y me pone en las alturas (salmo 18:33) y El te aplastará en breve, Satanás (Romanos 16:20)

Padre celestial declaro mi lealtad y mi entrega a ti. Tú me has enviado a libertar a los cautivos Mateo 10:8, Tu me has enviado a someterme a Ti. Tu me has enviado a resistir al diablo y me has prometido que el huirá de mí Santiago 4:7

Conforme a tu palabra, estoy en pie de guerra contra el enemigo. Tu me has enviado a pelear la buena batalla de la fe 1 Timoteo 6:12 y en Tu nombre avanzo contra el enemigo, haciéndolo retroceder. Tomo la ofensiva contra él, completamente confiado en tu autoridad y en tu poder para derrotarlo y aplastarlo completamente. ¡Fuera de mi familia! ¡Fuera de mi trabajo! ¡Fuera de mi Ministerio ¡ ¡ Fuera de mi iglesia! En el nombre de Jesús, ¡Fuera! ¡Apártate de mí y de los que tengo a mi cargo!

Satanás, ahora ordeno que te apartes de todos los siervos de Dios. Apártate en el nombre de Jesús, de los apóstoles que Dios ha levantado en estos tiempos. Apártate de los pastores. Quita tus manos de los evangelistas, suelta a los consejeros. Suelta también a los diáconos de las iglesias. Apártate de los maestros y de todo el liderazgo de la iglesia

de Jesucristo. Clamo la protección de nuestro Dios sobre todas las personas que tienen un ministerio. Las bendigo con la protección del Altísimo, porque su palabra promete que:

El que habita al abrigo del
Altísimo, morará bajo la sombra
Del Omnipotente Salmo 91:1

Satanás suelta sus vidas. Suelta a sus familias, su salud y sus finanzas. Suelta todo lo que ellos tienen y son, en el nombre de Jesús.

Padre, ahora clamo por los profetas en mi país. Clamo a ti por ellos para que tú los protejas, para que tú los sanes y los liberes y los unjas para el trabajo que tienen que desempeñar en tu reino. Unge sus dones, Señor. Arranca todo atadura que Satanás ha logrado ponerles. Levanta sus ministerios. Dales un nuevo fluir en sus vidas. Activa sus dones y ponlos a trabajar dentro de tu viña. Satanás, te ordeno en el nombre de Jesús que sueltes a los profetas de mi país.

Quita de ellos tu influencia. Déjalos fluir libremente para el Señor. Ellos son propiedad privada del Dios Altísimo, así que ¡Suéltalos ahora mismo! Retira los demonios que enviaste contra ellos para mortificarlos y dañarlos. Te envío fuera de ellos, en el nombre de Jesús.

También yo me presento delante de Ti, mi Dios. Entro en tu presencia y en obediencia a tu palabra, me dispongo a recibir tus instrucciones. Abre mis oídos espirituales. Abre mis ojos espirituales. Bautízame en la plenitud de tu Santo Espíritu. Estoy dispuesto a aprender de Ti, Señor.

Enséñame a profetizar. Enséñame a discernir tu voz. Enséñame a ser vocero tuyo a los que tú me envíes. Me dispongo a recibir tu unción sobre todos los dones espirituales que tú quieras hacer fluir a través mío. Quiero recibir de ti todo lo que quieras darme. Y con este propósito, renuncio a todo estorbo para que el mover profético se dé en mí. Renuncio al Temor, al temor de equivocarme. Renuncio al temor de hacer el ridículo. Renuncio al temor de ser juzgado o rechazado, renuncio al temo a no ser comprendido. Temor ¡fuera de mí, en el nombre de Jesús!

Padre, renuncio al dolor y a la desilusión. Renuncio a la inseguridad que me vino de experiencias en mi pasado. Echo fuera la influencia negativa que han ejercido sobre mi vida y toda la decisión de confiar plenamente en ti, en tu guía en tu protección y en tu apoyo. Te presento toda herida emocional en mi vida causada por personas que consciente o inconscientemente me han dañado. Hoy te doy esas heridas para que tú las sanes. Sana mis recuerdos. Sana mis sentimientos. Sáname de la frustración y del quebranto. Renuncio a todo resentimiento contra cada persona que me ha dañado. Decido perdonar a todo aquel que me ha maltratado y me desato del odio. Me desato del deseo de venganza y

del rencor que me ha atado a ellas en el pasado. Escojo ser libre en Cristo, por tanto me desato de esas cadenas.

Renuncio a opresión y a tormento. Renuncio a bloqueo sobre mis dones y ministerio. Renuncio a todo tipo de bloqueo sobre mi vida, sea emocional o espiritual. Echo de mí todo demonio que ha querido entorpecer el fluir de Dios en mi vida y en mis dones.

Recibo la unción nueva y fresca del espíritu santo sobre mí, ahora, en el nombre de Jesús. Renuncio a la incredulidad y a escepticismo. Renuncio a confusión y a rechazo. Renuncio a miedo y a indecisión. En el nombre de Jesús los echo fuera de mi vida para siempre.

Renuncio a Cobardía e indiferencia. Renuncio a engaño y a mentira y a falsa profecía. Renuncio a Falsa visión y a falsos mensajes. Sujeto los dones al espíritu santo. No acepto recibir mensajes de ningún otro espíritu sea humano o demoníaco. Únicamente recibo la verdad del Espíritu Santo. Todo otro espíritu tiene orden de expulsión de mí. De mi hogar de mi trabajo y de mi ministerio.

Padre, activa mis dones. Actívalos. Dame don de profecía. Activa los dones de revelación en mí. Activa palabra profética. Activa palabra de conocimiento y de sabiduría. Activa discernimiento de espíritus. Activa el don de lenguas, interpretación de lenguas, sueños e interpretación de sueños. Háblame cada día y enséñame a captar tu voz.

Padre, ahora doy batalla por mí mismo. Deposito en ti el cansancio que siento. Te entrego la fatiga y la debilidad que me acosan. Tú Señor eres mi fuerza.

El gozo del Señor es vuestra fortaleza

Nehemías 8:10

Tú dijiste:

Venid a mí todos los que estáis trabajados

Y cargados, y yo os haré descansar. Mateo 11:28

En respuesta a tu invitación, yo vengo hoy a ti. Vengo trabajado, cansado. Vengo a recibir tu descanso. Recibo tu reposo señor, recibo, recibo el descanso, recibo el reposo el Espíritu Santo.

Tu palabra dice:

Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará. Salmo 55:22

Aquí estoy, Señor, echando sobre ti mi carga. Echo sobre ti lo que me afana. Echo sobre lo que me angustia. Echo sobre ti lo que me produce ansiedad, lo que me agota, lo que me estresa, lo que me fatiga. Tomo toda esa carga que me agobia y la echo sobre ti. Gracias por llevarla por mí, gracias por quitarla de mis hombros.

Gracias por aliviarme en esta forma.

Tú dijiste:

Mat. 11:29 Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí,
Que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para
vuestras almas;

Mat. 11:30 porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.

Sí Señor, acepto. Te entrego este yugo pesado que me ha puesto el mundo, que me ha puesto la gente, que me ha puesto mi familia. Sé que aún yo mismo me he echado cargas encima, cargas que tú no me has pedido llevar. Te entrego también todo yugo que me ha puesto Satanás. A cambio de esos yugos pesados, recibo el yugo tuyo, que es ligero y fácil de llevar.

Tu palabra dice:

Isa 40:28 ¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance.

Salmo 121:3 *No dará tu pie al resbaladero,
Ni se dormirá el que te guarda.*

Salmo 121:4 *He aquí, no se adormecerá ni dormirá
El que guarda a Israel.*

¡Qué alivio Señor! ¡Qué alivio, saber que tú no te cansas, que no te fatigas! ¡Que alivio saber que el que me guarda, el que me protege, el que me anima, el que me ayuda, el que me aconseja, nunca se cansa! ¡Que alivio saber que tú siempre estás dispuesto a ayudarme, que tú siempre estás dispuesto a tenderme la mano, que siempre tienes energía para apoyarme.

Tu palabra dice:

Isa 40:29 El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas.

Gracias, Padre. Gracias por esta promesa. Estoy aquí para recibirla. Recibo esa fuerza tuya. Recibo la energía del Dios infatigable, del Dios que no necesita dormir APRA reponerse de su esfuerzo. Recibo tu energía, mi Dios. La recibo ahora, en el nombre de Jesús. Gracias padre, gracias por lo que me estás dando.

Tu palabra dice:

Isa 40:30 Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen;

Isa 40:31 pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.

¡Aleluya! Gracias, Padre, por esa promesa.

¡La recibo! Me acojo a ella. Yo te espero, Dios. Yo espero al Señor. No me moveré sin Ti. Por lo tanto tendré nuevas fuerzas. Recibo nuevas fuerzas de mi Dios, ahora, en el nombre de Jesús. Recibo nuevas fuerzas. Más, Señor, más. Gracias gracias por las nuevas fuerzas que me estás dando. Gracias, padre. Levanto alas como las águilas. En tu poder. Señor levanto vuelo por encima de las dificultades. Gracias, Señor. No me pueden agobiar. En tu poder vuelo a las alturas y recibo de ti nuevas fuerzas. Corro, Señor. Corro en ti. Corro en tu fuerza por lo tanto no me canso. Camino, Camino en ti, por ende no me fatigo. Es en tu fuerza, padre, es en tu poder gracias señor, recibo en el nombre de Jesús Amén.

Escrito Está.:

Joel 3:10 Forjad espadas de vuestros azadones, lanzas de vuestras hoces; diga el débil: Fuerte soy.

Sí señor, en mi humanidad soy débil. Pero tú eres mi fuerza y en ti soy fuerte. Tu eres conocido como “el fuerte”. Yo en ti también soy fuerte ¡fuerte soy! ¡Alabado sea Dios!

Tu palabra dice:

Sal 92:10 *Pero tú aumentarás mis fuerzas como las del búfalo;*

Seré ungido con aceite fresco.

Sí, Señor. He ungido mi cuerpo con aceite, como símbolo de la unción de tu santo espíritu. Tú aumentas mis fuerzas como las del búfalo. El búfalo es fuerte muy fuerte. Así soy yo en ti. Mi Dios, fuerte como el búfalo. No soy fácil de tumbar. Tú Señor, aumentas mis fuerzas como las del búfalo. Gracias, Señor. Recibo esas fuerzas, las fuerzas como las del búfalo en el nombre de Jesús. ¡Recibo! Gracias, Señor por esas nuevas fuerzas.

Escrito está:

Pas 118:14 El Señor es mi fuerza y mi canto;
¡Él es mi *salvación!

Así es, Dios. Tú me ayudas. Tú me fortaleces. Tú eres mi ayuda y mi fortaleza. En ti no desfallezco. Me alimento de tu fuerza. Sí me alimento de tu fuerza inagotable. Gracias, Padre, gracias Jesús, gracias Espíritu Santo

Tu palabra dice:

Phi 4:13 Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

Me acojo a tu promesa, Señor. Recibo tu poder y tu fuerza para poder hacerle frente a todo lo que tengo que hacer, a todo lo que tú permites

en mi camino. Declaro que todo lo que tú me pidas hacer, yo lo haré porque...

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

Te amo Señor. Quiero declararte mi amor. Quiero decirte que eres mi todo. Eres el que sustenta mi vida, eres el que me infunde aliento. El trono de mi vida te pertenece sólo a ti.

Salmo 19:1 Los cielos cuentan la gloria de Dios,
el firmamento proclama la obra de sus manos.

Salmo 19:2 Un día comparte al otro la noticia,
una noche a la otra se lo hace saber.

Salmo 19:3 Sin palabras, sin lenguaje,
sin una voz perceptible,

Salmo 19:4 por toda la tierra resuena su eco,
sus palabras llegan hasta los confines del mundo!
un pabellón para el sol.

Salmo 19:5 Y éste, como novio que sale de la cámara nupcial,
se apresta, cual atleta, a recorrer el camino.

Salmo 19:6 Sale de un extremo de los cielos
y, en su recorrido, llega al otro extremo,
sin que nada se libere de su calor.

Salmo 19:7 La *ley del Señor es perfecta:
infunde nuevo *aliento.

El mandato del Señor es digno de confianza:
da sabiduría al *sencillo.

Salmo 19:8 Los preceptos del Señor son rectos:
traen alegría al *corazón.

El mandamiento del Señor es claro:
da luz a los ojos.

Salmo 19:9 El temor del Señor es puro:
permanece para siempre.

Las sentencias del Señor son verdaderas:
todas ellas son justas.

Salmo 19:10 Son más deseables que el oro,
más que mucho oro refinado;
son más dulces que la miel,
la miel que destila del panal.

Salmo 19:11 Por ellas queda advertido tu siervo;
quien las obedece recibe una gran recompensa.

Salmo 19:12 ¿Quién está consciente de sus propios errores?
¡Perdóname aquellos de los que no estoy consciente!

Salmo 19:13 Libra, además, a tu siervo de pecar a sabiendas;
no permitas que tales pecados me dominen.
y de multiplicar mis pecados.

Salmo 19:14 Sean, pues, aceptables ante ti
mis palabras y mis pensamientos,
oh Señor, *roca mía y redentor mío.